

The voice of the past. Oral history

THOMPSON, P. with BORNAT, J. (2017).
London: Oxford University Press. Fourth edition.



Ana Vera Estrada

La Habana)

ave@cubarte.cult.cu

La historiografía inglesa renueva su conocida propuesta de trabajo con la historia oral como herramienta idónea para la transformación social. Con la cuarta edición de este libro indispensable para historiadores y trabajadores sociales, la historiografía social en lengua inglesa demuestra cómo una disciplina aún considerada por muchos una simple metodología, continúa ampliando su campo de influencia hasta abarcar el trabajo con comunidades de diversas culturas asentadas en numerosas áreas geográficas del mundo y va acercándose a la formulación de una teoría propia.

Se trata de una obra que ha sido traducida a once idiomas, que a lo largo de los casi cuarenta años transcurridos desde la primera edición [1978] y gracias a las opciones abiertas por los nuevos medios de comunicación social sobre todo en los últimos veinte años, ha ido incorporando la experiencia de académicos y trabajadores sociales y sufrido modificaciones y ajustes derivados de la indetenible actualización de la bibliografía proveniente de lugares y culturas tan disímiles como los de Africa, Europa Occidental y del Este, Indonesia, la India, Japón, China, Escandinavia, América Latina y las islas del Caribe.

Esta cuarta edición es el fruto de una relectura a fondo del material original de la obra, que propone profundizaciones en varios sentidos. La obra ha sido revisada en su totalidad por el autor con la colaboración de Joanna Bornat, quien por su parte se encargó de reelaborar los capítulos 7, 8 y 9, así como Robert Perks lo hizo con el capítulo 11. Otra novedad a destacar en esta edición es la incorporación de un capítulo nuevo de la autoría de Lynn Abrams, dedicado al controvertido asunto de la teoría de la historia oral. La presencia hasta ahora ausente de fragmentos de relatos de vida individualizados en recuadros que acompañan al texto, le da nuevas posibilidades para mostrar la riqueza cualitativa de los estudios hechos por los historiadores orales.

A pesar de la sustancial ampliación de escalas que propone esta nueva edición, se reafirma el interés permanente por la historia oral y los relatos de vida. En el prólogo se fundamenta la especificidad de los

conceptos afines de historia oral, relato de vida y tradición oral. Los dos primeros tienen en común que se construyen sobre la base de provocar y grabar las memorias y las experiencias de vida de la gente. Ambos recursos aparecen como instrumentos de trabajo para historiadores, sociólogos, antropólogos, activistas políticos y otros profesionales dedicados a comprender y acompañar los procesos de transformación social. Se diferencian entre sí en que la historia oral a menudo aborda solo un aspecto, un tema, o una etapa de la vida de las personas entrevistadas, mientras que el relato de vida abarca el conjunto de la vida de esas personas. La tradición oral, por su parte, se ocupa de las memorias del pasado que se transmiten de una generación a otra, en sociedades con escaso acceso a la escritura o donde todavía la narración oral desempeña un papel importante en la transmisión de saberes ancestrales o tradicionales.

Algunas otras cuestiones contribuyen a justificar la superioridad de la presente edición respecto a las anteriores. Con el interés de resaltar algunas de esas novedades, en la descripción de los capítulos tomaré como marco de comparación la primera edición española, publicada en Valencia, España, en 1988, año de la segunda edición inglesa; esa edición fue traducida al español por Josep Domingo, y lleva un prólogo de Mercedes Vilanova.

Al comparar los sumarios de ambas ediciones no solamente se observa un aumento del número de páginas [335 en la española, 484 en la aquí reseñada], sino además un aumento de la cantidad de capítulos, que hacen patente la voluntad de profundización teórica de esta nueva edición. Ocho capítulos de los nueve que conforman la de 1988 [historia y comunidad, los historiadores y la historia oral, las aportaciones de la historia oral, la evidencia, la memoria y el yo, los proyectos, la entrevista y la interpretación], aparecen también en la nueva. Solo el titulado “Almacenamiento y criba”, tratado de manera independiente en la edición española, carece de correspondencia evidente en el sumario de la inglesa, donde figuran, además, cuatro capítulos adicionales referidos a asuntos que no aparecen como objetos específicos de reflexión en la anterior edición: [cap. 3)

Saliendo fuera: otras culturas, [cap. 4) Rutas paralelas, [cap. 5) Transformando la historia oral desde la teoría, y [cap. 11) Después de la entrevista.

Hay diferencias en cuanto al apéndice, que en la edición española reproduce una guía donde aparecen a manera de sugerencia para los historiadores orales, modelos de preguntas para abordar los diferentes aspectos de una historia de vida, como si la enorme riqueza de las culturas existentes pudiera reducirse a un único esquema, por amplio, flexible y abarcador que este pueda ser. Esa propuesta única abarca los temas: hogar, rutina doméstica, comidas, relaciones con los padres, actividades de la familia, religión, política, otros intereses de los padres, ocio infantil, comunidad y clase social, escuela, trabajo, vida hogareña al comenzar a trabajar, matrimonio, vida familiar tras el matrimonio, hijos. Sin embargo, en la edición de 2017 aparecen tres propuestas diferentes de guías a aplicar de acuerdo a las particularidades del tipo de trabajo que se vaya a realizar, todas ellas útiles debido a las múltiples aplicaciones que demuestra tener la historia oral y la diversidad de los ámbitos culturales en que se ha aplicado. Esas nuevas guías se basan en experiencias suficientemente repetidas y están encaminadas a ofrecer a quienes trabajarán con ellas, sean historiadores, científicos sociales o miembros de otras categorías profesionales, distintas alternativas elaboradas desde la práctica investigativa, para el tratamiento de relatos de vida obtenidos por medio de entrevistas.

Además del prólogo de Vilanova, la edición española reproduce los prólogos de la primera y la segunda ediciones en inglés, así como una nota del autor escrito para la propia edición española de 1988, materiales que han sido omitidos en la de 2017, donde precediendo la obra solo figura el nuevo prefacio de los autores quienes, evidentemente, nos convidan a una relectura desprejuiciada del texto original. En este sentido, merece destacarse la cuidadosa elaboración del aparato referencial, identificado en la edición española por un confuso criterio unificador de “Bibliografía y notas”, y ahora separados para brindar por un lado las referencias bibliográficas que apoyan la argumentación dentro de cada capítulo, y por otra la tan necesaria lista de bibliografía general donde figuran todas las obras mencionadas a lo largo del texto. A esta cuarta edición se le han adicionado, por último: un listado de sitios web mencionados, con una breve caracterización de sus contenidos afines al debate sobre la historia oral, un índice de nombres (de personas, lugares, instituciones, sitios, periódicos y proyectos) y un índice general por temas, herramientas que facilitan enormemente la consulta de la obra desde diferentes perspectivas.

A continuación reseñaré el contenido de los capítulos basándome en algunas ideas del prólogo y en observaciones propias.

El capítulo 1 se refiere a los usos sociales de la historia oral y la cobertura internacional que ha logrado en los últimos años. El capítulo 2 reconstruye desde una nueva perspectiva la historia de la disciplina en el mundo anglosajón. En el 3 se refiere la práctica de la historia oral en culturas no anglosajonas; en él se hace una revisión de la historia de vida como técnica y se esboza cómo varía su aplicación de acuerdo a los diversos contextos culturales en los cuales se ha practicado. Es importante destacar que la mayoría de los estudios comentados se ha elegido entre el conjunto de obras y trabajos escritos en lengua inglesa o traducidos a ella, a pesar de que ese criterio deja fuera de consideración experiencias igualmente valiosas aparecidas en otras lenguas.

El capítulo 4, “Rutas paralelas” [“Parallel Strands”] comienza recordando el carácter interdisciplinario de la historia oral y sus ya tradicionales relaciones y coincidencias con las ciencias sociales, la psicología, y los estudios literarios. Mención aparte merecen los estudios culturales, que podían haber tenido una historia más coincidente con la de la historia oral, de no haber diferido [discrepado] tanto respecto al trabajo de campo. El capítulo se concentra en las nuevas ramas del saber que desde el inicio del desarrollo acelerado de la tecnología digital en los 90 han enriquecido el trabajo de los interesados en los relatos de vida. Por eso aparecen acápite sobre: los medios audiovisuales, la historia pública, las tendencias de la sociología, los estudios sobre narrativa, la autobiografía y escrituras de vida y los estudios sobre la memoria. El capítulo está dirigido a establecer las diferencias que distinguen a la historia oral de otras teorías y métodos afines, y a poner en evidencia los nuevos escenarios en que los historiadores orales podrán ejercer sus competencias en el futuro.

En el capítulo 5 se insiste sobre la necesidad de la teoría y las continuas aproximaciones desde diferentes campos de actividad a lo que ya hoy puede considerarse como la teoría de la historia oral, que se nutre de los campos explorados en el capítulo precedente, entre otros. Por su parte, en el 6, considerablemente ampliadas y actualizadas, figuran las lecturas antiguas y recientes sobre historia oral y relatos de vida, ordenadas de acuerdo al tema tratado, acompañadas de consideraciones sobre los vacíos de conocimiento que aun existen. El 7 y el 8 se centran en la cuestión de la memoria y su impacto psicológico sobre el yo. En cuanto a la memoria como evidencia, los autores

exploran todas las posibles caminos hacia la interpretación desde el campo de las neurociencias hasta la construcción social de la memoria. Sobre el yo individual, se analiza a la memoria como un aspecto de la identidad personal y la introspección, y se discute sobre los efectos de experiencias traumáticas.

Los capítulos 9, 10 y 11 abordan cuestiones planteadas por la práctica de la historia oral tales como el potencial de los proyectos, el acto de entrevistar, el tema del derecho de autor y la confiabilidad de los relatos de vida. El capítulo sobre los proyectos incorpora referencias a nuevos trabajos en el campo de la educación, las comunidades y a través del drama. En el consagrado a la entrevista se desarrolla una amplia discusión sobre resultados y contextos de las entrevistas, eje en torno al cual gira todo el trabajo sobre relatos de vida tanto como el de la historia oral. En el último de los capítulos de este grupo, el 11, se habla

de las nuevas prácticas de clasificación y archivo del material, entre otros temas. El capítulo final de la obra se centra en la interpretación y se refiere a cómo la memoria grabada puede contribuir de manera crucial a interpretar la historia y las sociedades.

Antes de terminar, queda por comentar la capacidad extraordinaria de la historia oral para autorrenovarse en el contacto con los nuevos campos que el desarrollo tecnológico acelerado va abriendo y dejar constancia de los caminos por donde el desarrollo futuro se puede orientar. Y aunque la tradición oral se declara como uno de los tres elementos inseparables del trabajo con la evidencia oral, es quizás el aspecto menos tratado en la obra, pero de ninguna manera la brevedad o parcialidad de algunos asuntos tratados oscurecen las extraordinarias cualidades del campo puesto de relieve en esta nueva edición.